

## ALAS DE MADERA

Fred Jorge Miett Valenzuela nació un 5 de septiembre, es oriundo de San Blas Sinaloa, estudio administración de empresas con posgrado en administración educativa, habla francés e inglés, es escritor de cuento, relato y escribe hermosas poesías, a participado en los juegos florales del magisterio en varias ocasiones, actualmente es asesor técnico pedagógico en el programa Escuelas de Calidad de la Secretaría de Educación Pública y cultura en el estado de Sinaloa.

En la década de los noventa, coincidí en esta geografía terrenal con un ser humano extraordinario con el cual compartí momentos difíciles y vivencias inolvidables, pero sobre todo me dio una gran lección de coraje, valentía y amor a la vida. La historia es la siguiente:

### **Comunidad de Potrerillos, Concordia, Diciembre de 1992.**

La tarde lluviosa trajo consigo el invierno, el frío aire con olor a montaña envolvía a la escuela telesecundaria # 28 K, la humedad convertida en niebla ligera se elevaba entre los cerros rumbo al cielo.

El pequeño laboratorio de la escuela se transformó apresuradamente en sala de juntas, reunidos; padres de familia, maestros, alumnos, parte de la comunidad en general y el director del plantel que convocaba a la asamblea a petición expresa del Prof. Santos que en un rincón del aula sonreía, observando a la concurrencia que sin ocultar su desconcierto cuchicheaban entre ellos.

Yo asesor técnico del departamento al que pertenecía la escuela secundaria de Potrerillos, había arribado al poblado días atrás, en una gira de trabajo pedagógico y académico además de apoyar el arribo del que sería el nuevo director de la telesecundaria en este caso el Prof. Santos, debiendo permanecer más de lo previsto, ante el surgimiento de un conflicto escolar que inició con la llegada del profesor que asumiría la dirección del plantel y la responsabilidad del grupo de primer grado.

### **EL PROBLEMA.**

Los padres de familia y los alumnos rechazaban al profesor Santos por considerar que una persona con sus características no era apto para desempeñar las funciones de maestro y de director comisionado, puesto que el modelo educativo de telesecundaria requería de alguien en plenitud de facultades físicas para desarrollar las habilidades, las destrezas que en mi lenguaje técnico yo traduje como alguien que pudiera coordinar los procesos de enseñanza y de aprendizaje y en palabras de los lugareños era “no sirve para dar clases”.

### **UN DÍA ANTES.**

Su figura se recortaba en el horizonte, apareció de pronto tras subir la pequeña loma que da acceso al cancel de la escuela, desde que lo vi, supe que no sería tan fácil resolver el problema. Alan Omar Santos con dificultad caminaba en el desigual terreno por las piedras del que estaba formado, apoyado en sus muletas las cuales usaba desde que tenía uso de razón, los aparatos ortopédicos de metal , daban soporte y dureza a sus rígidas piernas, secuela de la poliomielitis infantil, rechinaban a cada paso que daba, el esfuerzo y la fatiga eran evidentes, tras saludar al profesor, nos dirigimos a un lugar apartado de la escuela donde pudiéramos conversar de manera más reservada , yo preocupado y siempre pendiente de que no fuera a caer, él caminaba de manera muy desinhibida.

Potrerrillos, Concordia está situado en la Sierra Madre Occidental a casi dos mil metros de altura, la escuela con una maravillosa ubicación teniendo como panorámica los barrancos plenos de Amapas, flores de Nochebuena silvestres y de coníferas, el frío de la tarde nos invitaba a tomar un café bien caliente, un tanto nervioso y sin saber cómo abordar el tema con el profesor debido a mi inexperiencia laboral, pues eran mis primeras incursiones en la asesoría técnico pedagógica, buscaba la coyuntura en temas triviales como el clima o los paisajes hermosos de la sierra.

El profesor consciente de mi nerviosismo, sonreía con esa sonrisa que se convirtió en una particularidad de él y me dijo – No haya cómo decírmelo ¿verdad profe? No se preocupe, mire aquí en este poblado, como es tan pequeño pues las noticias corren como reguero de pólvora.

- Profe Alan, me tocó la rifa del tigre y decírmelo, no vaya a creer que es algo personal...pero es que los padres de familia...no... mire de manera directa rechazan que usted sea el maestro de sus hijos y director del plantel arguyen que...su condición física no es la óptima...y que aquí en telesecundaria, además de las asignaturas académicas , se imparten las actividades de desarrollo como tecnología, artísticas y para el colmo educación física... pues... - Condición física optima, que manera tan elegante de llamar a mi discapacidad ja, ja, ja... el profesor Alan me contestó con una sonora carcajada, mire estoy seguro que le dijeron: ese profe chueco, patas de trapo, de catre, güilo, árbol torcido, etc., etc. Y un largo etcétera. Estoy acostumbrado a escuchar eso y un sin fin de hermosas palabras más, ¿usted cree?, soy de Veracruz y los paisanos se pintan solos para decir las cosas, tienen un lenguaje muy florido... ya sé lo que está pasando, doña chole , la señora a donde me acomodaron para que me asistiera ,me lo dijo; a propósito! hubiera usted visto la cara de susto que puso cuando el director me llevó, es que no saben cómo lidiar con una persona discapacitada o lisiada como ellos nos dicen.

Mire profe acepto regresar a la supervisión escolar para que se me asigne otra escuela, pero antes le pido un favor, quisiera que el director y usted convocaran a una reunión, me gustaría hablar con los padres de familia y con los alumnos. Intrigado acepté.

### **LA REUNIÓN.**

Le pedí al profesor representante del departamento y al director de esta escuela secundaria que me hiciera el favor de convocarlos a esta reunión agradezco su presencia - inició el profesor Santos ante la concurrencia que expectante abarrotaba el laboratorio convertido en sala de audiencias.

Es necesario expresarles mi sentir, dicen que al toro hay que agarrarlo por los cuernos y soy una persona que siempre me ha gustado resolver los problemas enfrentándolos ( se escucharon murmullos apagados) sé que mi presencia no es grata para la mayoría de ustedes por no decir que todos ,están en desacuerdo que me incorpore a la planta docente del plantel y asuma además la función de director comisionado y desean que me regrese a la supervisión escolar y les envíen a otro maestro en mi lugar, los motivos o causas saltan a la vista(baja su mirada hacia los pies y señala lentamente) les extrañará que esté de acuerdo con ustedes acerca de mi condición física...(un murmullo más fuerte se alzó en el salón ) a los cinco años por descuido o ignorancia de mis padres o tal vez la lejanía de mi pueblo a los lugares donde existía un Centro de Salud o algún hospital, y la pobreza no les permitió a mi familia llevarme a vacunar contra la polio, las consecuencias fueron que mis piernas quedaron en cierto modo así, inútiles como si fueran de trapo (la incomodidad de la sala se hizo patente al mirarse avergonzados unos a otros) no crean que es reclamo, yo sé que es natural lo que ustedes han expresado, un padre siempre quiere lo mejor para sus hijos y en este caso sería un profesor que estuviera “completo”, lo que he conseguido en esta vida, mis estudios, mi trabajo, créanme siempre me ha costado el doble o tal vez el triple de esfuerzo que le pudiera costar a

una persona “normal” a decir de las gentes...al principio no voy a decirles que no me dolía en lo más profundo las expresiones despectivas a mi persona, sobre todo por el daño o el dolor de mi madre al darse cuenta de lo que decían y la hacían sentirse culpable de mi situación. Pero al cabo del tiempo uno hace oídos sordos a los comentarios o tal vez se acostumbra. No quiero que piensen que me hago la víctima para que me acepten, lo último que yo deseo de los demás es lástima, siempre he tratado de valerme por mi mismo o sea ser independiente hasta donde se puede, ustedes imagínense, si yo me hubiera doblegado a mi destino anduviera en los cruceros de las ciudades pidiendo ayuda, limosna.

Éste que está frente a ustedes hablándoles de la manera más sincera y franca, no es sólo un cuerpo con ciertas atrofias, mi condición de minusválido no me hace mejor o peor que ustedes, créanme soy mucho más que eso, una persona con capacidades y habilidades diferentes, pero sobre todo me importa mucho mi profesión de maestro y el bienestar de mis alumnos y cuando imparto mis clases siempre es pensando en que ellos sean hombres y mujeres de bien ,seres sensibles a las necesidades de su prójimo y puedan apoyar a su familia, a su comunidad, a México, solo les pido que no se dejen llevar por las apariencias , denme una oportunidad de demostrarles de lo que soy capaz .

Tal vez cuando imparta las técnicas del fútbol o del base ball, en la clase de educación física me caeré pero puedo levantarme o para enseñar los pasos de alguna danza en artísticas o en educación tecnológica o en la clase de cultivos tendré mi limitantes pero quien es tan bueno como para decir; yo soy el mejor en todo y nunca me equivoco.

- Ustedes pueden checar mis antecedentes como maestro allá en mi tierra natal Veracruz...y sabrán cómo me desempeñé...dos meses les pido para demostrar lo que puedo hacer, de cualquier manera eso tardaría en llegar más o menos ese recurso aquí... o sea el maestro que vendría en mi lugar. No tengo nada más que decir, la decisión está en sus manos...

Los padres de familia después de escuchar al profesor Santos deliberaron entre ellos, decidiendo darle la oportunidad de estar los dos meses en el plantel. Yo como asesor técnico, decidí quedarme unos días más para evaluar el desempeño docente del maestro Alan, en esos pocos días pude darme cuenta de lo que un ser humano puede ser capaz cuando existe la voluntad, el empeño y el tesón en una persona que aun sin estar al ciento por ciento de sus capacidades físicas daba el doscientos por ciento de corazón y alma a su trabajo.

- Ante la expectación y sorpresa de los alumnos y la mía propia veíamos volar (literalmente) de un lado a otro dando indicaciones en las actividades de desarrollo. Puntualidad y responsabilidad antes que nada; siempre al pie del cañón ,estar quince minutos antes de la hora de entrada y salir una hora después de terminadas las clases era su regla de oro y que decir de la impartición de las asignaturas con una planeación didáctica limpia, clara y acorde a la realidad de sus alumnos. Tras esos días de trabajo en la escuela de Potrerillos, me despedí, prometiendo regresar al concluirse el plazo pactado de los dos meses... FEBRERO DE 1993, DOS MESES DESPÚES.

La escuela de Potrerillos hervía en actividad, mi llegada al poblado con el maestro que supliría al Profesor Santos, coincidió con la Gran Demostración Pública de lo Aprendido pieza importantísima en la metodología de Educación Telesecundaria en la cual se evalúa lo que se aprendió en los meses que la anteceden y los alumnos muestran a la comunidad la utilidad y práctica de los contenidos que se aprenden en la escuela. El profesor Santos fue el encargado de planearla, organizarla y dirigirla conjuntamente con sus alumnos. Al término de la misma y antes de que iniciara un festival artístico y el convivio comunitario el profesor Santos tomó el micrófono y se dirigió a la comunidad escolar ahí presente:

- Estimados alumnos, padres de familia, autoridades educativas y comunitarias, compañeros maestros, público en general... hoy se vence el plazo que les solicité de dos meses, se encuentran entre nosotros el profesor asesor del departamento, el supervisor de la zona 05 Oscar Benítez y los acompaña el maestro que me suplirá, sólo me resta agradecerles la oportunidad que me dieron de compartir con ustedes este tiempo... me despido...adiós... profesor Oscar cuando disponga nos vamos.

La comunidad escolar en un silencio absoluto hasta ese momento, irrumpió en un gran aplauso, gritos de viva el profe Alan se escuchaban de sus alumnos emocionados hasta las lágrimas.

El presidente de la Sociedad de Padres de Familia, principal oponente a que se quedara el maestro Santos subió a la plaza cívica tomó el micrófono... antes de que se vayan señores... en especial usted profe Santos quiero pedirle a nombre de toda la comunidad que se quede con nosotros ...pedirle al señor supervisor ,que les diga allá, a las autoridades de Culiacán que nos manden maestros como el profe Santos ...

y a usted profe Santos... una disculpa por los malos momentos que le hicimos pasar y si de alguna manera lo ofendimos...usted disculpe... perdónenos... es que somos medio brutos... broncos pues, así somos los de Sinaloa y como decimos por acá nos tapó la boca de habladores con su trabajo... pero eso sí ...sabemos reconocer cuando una persona vale la pena y hágase pa' ca déjeme darle un abrazo.

La emoción se reflejaba en los rostros llorosos de todos los presentes incluyéndome a mi...- bueno ni modo, no me quedé, que lástima tan bonito que está aquí... me sirvió de paseo- sonriente comentó el maestro que había venido a suplir al profesor Alan.

- En los siguientes años la escuela Telesecundaria de Potrerillos, Concordia bajo el mando del profesor Santos ya como director con clave se distinguió por su alto nivel académico, artístico y deportivo en su zona escolar y en eventos estatales.

- El profesor Alan Omar Pérez Santos murió en funciones en el año de 1998 víctima de un infarto cerebral, se llevó consigo la satisfacción de haber sido un SER HUMANO en toda la extensión de la palabra, íntegro y cabal, un hombre entregado a su profesión de MAESTRO.

- Sus alumnos muchos de ellos profesionistas gracias al ejemplo de él y sus compañeros maestros lo recordamos con gran cariño y admiración.

- Yo, en lo particular, además de haber sido su asesor, fui su amigo y aprendí que uno es quien se pone los límites y decide hasta donde llega, lo cual agradezco profundamente al creador por tal privilegio.

- Hoy, cierro los ojos y puedo evocar nítidamente su imagen, corriendo por el terreno de la escuela apoyado en sus ALAS DE MADERA como él llamaba a sus muletas.

Gracias, Profesor Alan Omar Pérez Santos, gracias amigo por haber existido y dejar huella de tu existencia en los caminos rurales de Sinaloa.

**Autor: Fred Jorge Miett Valenzuela.**